



La Revolución mexicana y su legado

RICARDO MONREAL

Hace 114 años, el pueblo de México inició una de las revoluciones armadas más importantes de la historia del mundo. La lucha por ideales y la necesidad de encontrar justicia social fueron el estandarte de este acontecimiento, en una época marcada por los abusos de las cúpulas y los excesos de sus gobernantes. Las mexicanas y los mexicanos de entonces entregaron sus vidas a la causa por un país libre y democrático.

La Revolución fue una respuesta a siglos de abusos y sometimiento por parte del Gobierno; la desigualdad era un pan que se les daba todos los días a campesinos y obreros del país, lo cual alimentó aún más el espíritu guerrero y la sed de transformación que guardaban mujeres y hombres cansados de los atropellos a sus libertades, pero más todavía a su cultura, sus tradiciones y creencias. Estos sucesos unieron al pueblo de México en un solo sentimiento que en el norte abanderó Francisco Villa, y en el sur, Emiliano Zapata. A ellos se les sumaron miles de perso-

nas con raíces indígenas y un gran sentido de pertenencia a sus tierras y tradiciones ancestrales, que los invasores habían tratado de sepultar.

Cada año, en plazas cívicas, escuelas y mercados, el pueblo de México celebra y recuerda a sus heroínas y héroes que les dieron justicia y libertad, y se realizan verbenas populares de las cuales disfrutamos todas y todos, acompañando el festejo con bailes, festivales y representaciones que rememoran lo sucedido en aquellos años.

La historia del México libre es relativamente corta en comparación con la de otros países, sobre todo de Europa; sin embargo, hemos evolucionado rápidamente hacia un camino de total democracia gracias al espíritu inquebrantable y en constante resiliencia de su pueblo.

El espíritu guerrero y de resiliencia nos acompaña como un fiel testigo de nuestro ADN como mexicanas y mexicanos. Los diestros y valientes guerreros del pasado, nuestros movimientos estudiantiles y sociales, las mujeres y los hombres que día a día alzan la voz ante las injusticias nos re-

cuerdan nuestra naturaleza indomable y que ha hecho de México un país en constante clamor por mayores libertades, aboliendo siempre los autoritarismos e injusticias.

Además de haber sido un proceso político y social, la Revolución sembró en cada una y uno de nosotros un sentimiento de libertad y unidad incomparable, demostrable, por ejemplo, cada vez que un fenómeno natural azota nuestras tierras. Siempre saldrá adelante ese pueblo de espíritu guerrero, dispuesto a dejar la vida por sus hermanas y hermanos.

En tal sentido, a las y los legisladores de este país nos corresponde velar, defender y hacer valer nuestra Carta Magna y las leyes que de ella emanan. Hoy, como hace ya más de un siglo, no es una tarea fácil; existe gran resistencia a los cambios significativos, sobre todo a aquellos que trastocan intereses de personas y grupos de poder. Sin embargo, hemos sabido conducirnos para lograr un número importante de reformas en beneficio de los pueblos indígenas y afroamericanos, reivindicar los derechos de la clase trabajadora de

este país y garantizar los derechos de nuestras infancias, a través de iniciativas como las del expresidente Andrés Manuel López Obrador y nuestra actual presidenta, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, que velan por nuestra soberanía energética y ponderan la sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente.

Como mexicanas y mexicanos debemos sentir orgullo de que, a poco más de un siglo de nuestra formal historia independiente, hemos logrado una sociedad con pilares democráticos fuertes y que es participativa en todos los ámbitos de gobierno. Vamos por el camino correcto, el camino de las libertades, de las garantías individuales y del respeto a nuestras diferencias, en un país donde el pueblo decide quién lo representa, quién lo juzga y quién lo lidera como nación. Aunque todavía nos falta camino por recorrer, sin duda nuestras heroínas y héroes revolucionarios se sentirían tranquilos y orgullosos del legado que dejaron en la sociedad mexicana.